

## “Nuestra sexualidad”

En días pasados el Secretario de Educación anunció la retirada del libro “Nuestra sexualidad”. Dicho libro se había introducido como recurso para los maestros de la clase de salud. La retirada surgió en respuesta a la indignación que dicho libro produjo en padres, maestros y otras personas al conocer el contenido del mismo. Algunos relatos y algunas ilustraciones son impublicables. No tenemos reparos a la enseñanza de una sexualidad responsable. Pero una cosa es hablar del cuerpo y sus funciones y otra cosa es hablar del valor o lo apropiado de las diferentes conductas sexuales.

Un estudio del libro “Nuestra sexualidad” demuestra la intención de sus autores de afectar los valores de la sociedad respecto a la conducta sexual. El libro tiene una inclinación ideológica y un propósito político y social. El fenómeno de la sexualidad se discute desde la perspectiva de género, como si dicha perspectiva fuese un hecho científico y no una interpretación basada en ideología. En particular ataca como errónea a la visión cristiana sobre la sexualidad. Presume de ser salubrista pero no presenta información balanceada acerca de los riesgos a la salud de las conductas sexuales que promueve como normales. Tampoco presenta la relación entre un hombre y una mujer en el matrimonio como la relación sexual más saludable desde una perspectiva de salud integral y como aquella conducta sexual de menor riesgo.

Desde el punto de vista pedagógico no toma en consideración las técnicas de enseñanza apropiadas para las diferentes etapas del desarrollo del niño. Y no lo hace porque no es un libro para los maestros, mucho menos para estudiantes. Muchos de sus relatos e ilustraciones son extremadamente crudos lo cual hace que el libro no sea apto para menores. De hecho fueron adultos, que se sintieron ofendidos por el contenido, quienes protestaron y dieron la voz de alerta sobre el libro. Como ejemplo solo mencionaré la descripción de las relaciones anales, que termina siendo una promoción de las mismas o la ilustración gráfica de relaciones orales entre dos mujeres.

La selección de este libro demuestra que hay personas posicionadas en los niveles altos del Departamento de Educación que quieren cambiar los valores respecto a la sexualidad de

nuestra sociedad. Ellos establecen currículos y escogen recursos con el propósito de afectar a nuestros niños con su ideología. No es la primera vez; no será la última. Pretenden usurpar el derecho de los padres a ser los educadores primarios de sus hijos respecto a los valores sobre la sexualidad. De hecho el problema de los jóvenes no es la falta de información sobre la sexualidad. Su problema fundamental es la falta de valores que guíen su comportamiento sexual. La idea que debemos en todo tiempo tener presente es que la actividad sexual prematura pone en peligro a nuestros jóvenes, particularmente si es actividad sexual distorsionada.

Felicitemos y reconocemos a aquellos que se indignaron, que dieron la voz de alerta y que asumieron la responsabilidad de luchar por nuestros niños. Felicitemos al Secretario Dr. Rafael Román por ser sensible al reclamo de los padres y haber retirado el libro. Sabemos que esto le causará problemas. Ser fieles a nuestras convicciones tiene un costo. Nos toca a todos, padres, maestros, trabajadores sociales, líderes comunitarios, pastores, sacerdotes, el defender nuestro mas preciado tesoro... nuestros niños.

Dr. César A. Vázquez Muñiz

portavoz Puerto Rico por la Familia 787-366-1465

15 de enero de 2014